

UN POETA DE ARMAS TOMAR

Por Elba Elena Jiménez

"Género Femenino". Editorial Planeta. Biblioteca del Sur. Teresa Calderón, 37 años, serrenense, Premio Pablo Neruda 1992, una de las voces poéticas más sugerentes de hoy, se nos presenta sólida en la palabra, en este su segundo libro.

Dando cuenta de una "habitación propia" para la mujer, usa su marca lingüística, perfilando así una identidad nueva de la mujer de esta época.

Con la sencillez y la naturalidad que la caracteriza, afirma: "Un poeta es siempre un niño grande, tenga los años que tenga. Y las miradas sobre los fenómenos que ocurren, sobre las propias experiencias, son siempre miradas sorprendidas. Por eso uno escribe".

Teresa Calderón, en este poemario, concibe el espacio doméstico, en especial la

relación de pareja, como un campo de batalla donde se juega una serie de contradicciones: Amor-odio, sumisión-independencia, encuentro-desencuentro. Estas situaciones límites son, además, condicionadas por el mundo externo que se presenta inhóspito y agresivo.

Acomodé mis vacíos/a los inmensos espacios que venían de ti./Fui órbita y memoria./Extendí raíces desorbitadas./Enredadas crecieron las ofrendas a tu cuerpo.

Por un ojo y el otro/veía desfilar la prehistoria.

Hubo un momento/sin distancia entre tu sombra y la mía/porque no hubo más que la extensión/desde tus cárceles a las mías/porque no hubo/más que una abundancia de nosotros/en una

forma/la sociedad /la muchedumbre.

La poeta quiere hacer presente la franja de la memoria donde reposa la filiación afectiva y la tramoya de una historia interminada, aún por completar, donde fluye a la "energía femenina" como un elemento de sanación.

Creo que su poesía apunta a recuperar el alma femenina; su espacio, su fuerza y su expresión, rescatando de este modo la diversidad divina; el equilibrio, la armonía y terminar así con el miedo a la múltiple interpretación.

Con un lenguaje lírico, aunque muy sui generis, en el que no están ausentes ni la ternura ni el humor, Teresa Calderón integra, por otra parte, el decir de la calle para potenciar códigos cotidianos y proponer nuevas significaciones.

Arriba mujeres del mundo/la buena niña/y la niña buena para el leseo/las hermanitas de los pobres y amiguitas de los ricos/la galla chora y la mosca muerta/la galla hueca y la medio pollo/la cabra lesa y la cabra chica metida a

grande/canchera la cabra /y la que volvió al redil.

"Género Femenino" se constituye así en una revelación excepcional de la mujer y su entorno, en un tiempo y en un espacio en que lo relativo surge como dominante.